Literatura castellana

Narrativa hispanoamericana (lecturas anteriores)

Exercicis · 12 exercicis

Proves d'accés a la universitat (PAU) de Catalunya. Ordenats del més recent al més antic.
Retalls dels exàmens i pautes oficials (selecat.cat / universitats.gencat.cat).

1. PAU 2008 · Setembre · Sèrie 4 · Exercici 1 (Opció B)

1. Explique algunos rasgos del llamado *realismo mágico* de *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez, como la fundación de Macondo, la función de Melquíades o el carácter extraordinario de algunos personajes o fenómenos.
[3 puntos]

2. PAU 2008 · Juny · Sèrie 2 · Exercici 3 (Opció A)

3. Comente el siguiente fragmento de *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez.
[5 puntos: 3 por el contenido y 2 por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

Fue Aureliano quien concibió la fórmula que había de defenderlos durante varios meses de las evasiones de la memoria. La descubrió por casualidad. [...] Un día estaba buscando el pequeño yunque que utilizaba para laminar los metales, y no recordó su nombre. Su padre le dijo: «tas». Aureliano escribió el nombre en un papel que pegó con goma en la base del yunquecito: *tas*. Así estuvo seguro de no olvidarlo en el futuro. [...] Con un hisopo entintado marcó cada cosa con su nombre: *mesa*, *silla*, *reloj*, *puerta*, *pared*, *cama*, *cacerola*. Fue al corral y marcó los animales y las plantas: *vaca*, *chivo*, *puerco*, *gallina* [...]. Se dio cuenta de que podía llegar un día en que se reconocieran las cosas por sus inscripciones, pero no se recordara su utilidad. Entonces fue más explícito. El letrero que colgó en la cerviz de la vaca era una muestra ejemplar de la forma en que los habitantes de Macondo estaban dispuestos a luchar contra el olvido: «Ésta es la vaca, hay que ordeñarla todas las mañanas para que produzca leche y a la leche hay que hervirla para mezclarla con el café y hacer café con leche». Así continuaron viviendo en una realidad escurridiza, momentáneamente capturada por las palabras, pero que había de fugarse sin remedio cuando olvidaran los valores de la letra escrita. En la entrada del camino de la ciénaga se había puesto un anuncio que decía «Macondo» y otro más grande en la calle central que decía «Dios existe». En todas las casas se habían escrito claves para memorizar los objetos y sentimientos. Pero el sistema exigía tanta vigilancia y tanta fortaleza moral, que muchos sucumbieron al hechizo de una realidad imaginaria, inventada por ellos mismos, que les resultaba menos práctica pero más reconfortante.

3. PAU 2008 · Juny · Sèrie 5 · Exercici 2 (Opció A)

2. Explique sumariamente el concepto de *soledad* que figura en el título de la novela de Gabriel García Márquez y que se asocia con algunos personajes principales.
[2 puntos]

4. PAU 2007 · Setembre · Sèrie 3 · Exercici 2 (Opció B)

2. Responda a estas cinco preguntas de opción múltiple.
[0,5 puntos por cada respuesta correcta; –0,16 puntos por cada respuesta incorrecta]

2.1. *Cien años de soledad* se publicó en
a) 1974.
b) 1967.
c) 1982.
d) 1955.

2.2. De la novela de Gabriel García Márquez se ha dicho que representa
a) el realismo mágico.
b) el realismo social.
c) el realismo fantástico.
d) lo real maravilloso.

2.3. La mujer del fundador de Macondo se llamaba
a) Amaranta.
b) Remedios la Bella.
c) Úrsula.
d) Meme.

2.4. Gabriel García Márquez ha sido incluido en el llamado
a) movimiento literario de vanguardia.
b) *boom* de la novela latinoamericana.
c) indigenismo narrativo.
d) realismo crítico narrativo.

2.5. Melquíades es
a) un compañero de armas de Aureliano Buendía.
b) el corresponsal de José Arcadio Buendía.
c) un gitano que regularmente visitaba Macondo.
d) el jefe civil y militar de la plaza.

5. PAU 2007 · Juny · Sèrie 1 · Exercici 2 (Opció A)

2. Explique brevemente el carácter y la actitud del primer José Arcadio Buendía, de *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez.
[2,5 puntos]

6. PAU 2007 · Juny · Sèrie 2 · Exercici 3 (Opció A)

3. Comente el siguiente fragmento del primer capítulo de *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez, y preste especial atención al personaje de José Arcadio Buendía.

[3 puntos por el contenido; 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

En marzo volvieron los gitanos. Esta vez llevaban un catalejo y una lupa del tamaño de un tambor, que exhibieron como el último descubrimiento de los judíos de Ámsterdam. Sentaron una gitana en un extremo de la aldea e instalaron el catalejo a la entrada de la carpa. Mediante el pago de cinco reales, la gente se asomaba al catalejo y veía a la gitana al alcance de la mano. «La ciencia ha eliminado las distancias», pregonaba Melquíades [...]. Un mediodía ardiente hicieron una asombrosa demostración con la lupa gigantesca: pusieron un montón de hierba seca en mitad de la calle y le prendieron fuego. José Arcadio Buendía, que aún no acababa de consolarse por el fracaso de sus imanes, concibió la idea de utilizar aquel invento como un arma de guerra. Melquíades otra vez trató de disuadirlo. Pero terminó por aceptar los dos lingotes imantados y tres piezas de dinero colonial a cambio de la lupa. Úrsula lloró de consternación. Aquel dinero formaba parte de un cofre de monedas de oro que su padre había acumulado en toda una vida de privaciones, y que ella había enterrado debajo de la cama en espera de una buena ocasión para invertirlas. José Arcadio Buendía no trató siquiera de consolarla, entregado por entero a sus experimentos tácticos con la abnegación de un científico y aun a riesgo de su propia vida [...]. Ante las protestas de su mujer, alarmada por tan peligrosa inventiva, estuvo a punto de incendiar la casa. Pasaba largas horas en su cuarto, haciendo cálculos sobre las posibilidades estratégicas de su arma novedosa, hasta que logró componer un manual de una asombrosa claridad didáctica y un poder de convicción irresistible.

7. PAU 2004 · Setembre · Sèrie 5 · Exercici 2 (Opció A)

2. Explique brevemente el punto de vista narrativo de *Crónica de una muerte anunciada,* de Gabriel García Márquez. [2,5 puntos]

8. PAU 2004 · Juny · Sèrie 1 · Exercici 3 (Opció B)

3. Comente el siguiente pasaje de *Crónica de una muerte anunciada*, de Gabriel García Márquez, prestando especial atención a la actitud del protagonista. [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario.]

> Nadie, ni siquiera un médico, había entrado en esa casa a las 6.45 de la mañana. Santiago Nasar acababa de dejar a Cristo Bedoya en la tienda de Yamil Shaium, y había tanta gente pendiente de él en la plaza, que no era comprensible que nadie lo viera entrar en casa de su novia. El juez instructor buscó siquiera una persona que lo hubiera visto, y lo hizo con tanta persistencia como yo, pero no fue posible encontrarla. En el folio 382 del sumario escribió otra sentencia marginal con tinta roja: *La fatalidad nos hace invisibles*. El hecho es que Santiago Nasar entró por la puerta principal, a la vista de todos, y sin hacer nada por no ser visto. Flora Miguel lo esperaba en la sala, verde de cólera, con uno de los vestidos de arandelas infortunadas que solía llevar en las ocasiones memorables, y le puso el cofre en las manos.
>
> —Aquí tienes —le dijo—. ¡Y ojalá te maten!
>
> Santiago Nasar quedó tan perplejo, que el cofre se le cayó de las manos, y sus cartas sin amor se regaron por el suelo […]. Nahir Miguel salió del dormitorio al cabo de unos minutos […]. Entonces le preguntó en concreto si sabía que los hermanos Vicario lo buscaban para matarlo. «Se puso pálido, y perdió de tal modo el dominio, que no era posible creer que estaba fingiendo», me dijo. Coincidió en que su actitud no era tanto de miedo como de turbación.

9. PAU 2004 · Juny · Sèrie 3 · Exercici 3 (Opció B)

3. Comente el siguiente fragmento de *Crónica de una muerte anunciada,* de Gabriel García Márquez, prestando especial atención al personaje secundario de Bayardo San Román. [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario.]

> Para la inmensa mayoría sólo hubo una víctima: Bayardo San Román. Suponían que los otros protagonistas de la tragedia habían cumplido con dignidad, y hasta con cierta grandeza, la parte de favor que la vida les tenía señalada. Santiago Nasar había expiado la injuria, los hermanos Vicario habían probado su condición de hombres, y la hermana burlada estaba otra vez en posesión de su honor. El único que lo había perdido todo era Bayardo San Román. «El pobre Bayardo», como se le recordó durante años. Sin embargo, nadie se había acordado de él hasta después del eclipse de luna, el sábado siguiente, cuando el viudo de Xius le contó al alcalde que había visto un pájaro fosforescente aleteando sobre su antigua casa, y pensaba que era el ánima de su esposa que andaba reclamando lo suyo. El alcalde se dio en la frente una palmada que no tenía nada que ver con la visión del viudo.
>
> —¡Carajo! —gritó—. ¡Se me había olvidado ese pobre hombre! […] Bayardo San Román estaba inconsciente en la cama, todavía como lo había visto Pura Vicario en la madrugada del martes con el pantalón de fantasía y la camisa de seda […] «Estaba en el último grado de intoxicación etílica», me dijo el doctor Dionisio Iguarán, que lo había atendido de urgencia.

10. PAU 2003 · Setembre · Sèrie 3 · Exercici 2 (Opció B)

2. Indique los elementos trágicos (fatalidad, sacrificio, inocencia) de la *Crónica de una muerte anunciada*, de Gabriel García Márquez. [2,5 puntos]

11. PAU 2003 · Juny · Sèrie 2 · Exercici 2 (Opció B)

2. Describa cómo es la sociedad caribeña que refleja la *Crónica de una muerte anunciada*, de García Márquez. [2,5 puntos]

12. PAU 2003 · Juny · Sèrie 5 · Exercici 3 (Opció B)

3. Comente el siguiente pasaje de *Crónica de una muerte anunciada*, de García Márquez, prestando especial atención al personaje secundario de Bayardo San Román [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario.]

> Para la inmensa mayoría sólo hubo una víctima: Bayardo San Román. Suponían que los otros protagonistas de la tragedia habían cumplido con dignidad, y hasta con cierta grandeza, la parte de favor que la vida les tenía señalada. Santiago Nasar había expiado la injuria, los hermanos Vicario habían probado su condición de hombres y la hermana burlada estaba otra vez en posesión de su honor. El único que lo había perdido todo era Bayardo San Román. «El pobre Bayardo», como se le recordó durante años. Sin embargo, nadie se había acordado de él hasta después del eclipse de luna, el sábado siguiente, cuando el viudo de Xius le contó al alcalde que había visto un pájaro fosforescente aleteando sobre su antigua casa, y pensaba que era el ánima de su esposa que andaba reclamando lo suyo. El alcalde se dio en la frente una palmada que no tenía nada que ver con la visión del viudo.
>
> —¡Carajo! —gritó—. ¡Se me había olvidado ese pobre hombre! […] Bayardo San Román estaba inconsciente en la cama, todavía como lo había visto Pura Vicario en la madrugada del martes con el pantalón de fantasía y la camisa de seda […] «Estaba en el último grado de intoxicación etílica», me dijo el doctor Dionisio Iguarán, que lo había atendido de urgencia.